

Proyecto de Formación Horizontal para Educadores Populares pertenecientes al Foro Social Educativo Paulo Freire para la Alfabetización

Beatriz Britos (17-08-04)

“Creciendo con nuestra familia.” de la Sala Ramón Carrillo.

Lanús

De cómo llegué al Trabajo Social

En un barrio carenciado de Lanús, un grupo de mujeres se acercaron a la sala Ramón Carrillo con el motivo de ser atendidas por las licenciadas y se las invitó al grupo de reflexión. Cada persona que iba llegando podía expresar la inquietud, el motivo de su llegada a la sala. Y así, un grupo de mujeres dijeron: ¿por qué no enseñar a cada una de nosotras lo que sabíamos?. Se hicieron varios talleres y fue muy lindo. Luego, ¿por qué no formamos una asociación?. Y le pusieron Asociación Civil “Creciendo por Nuestra Familia”, que se formó gracias a la colaboración de mujeres que pusieron un granito de arena.

Luego, la idea, en especial, de que cada una de nosotras pudiera capacitarse con cada curso que se hacía, en primer lugar, como promotora de salud y luego salud sexual y reproductiva y procreación responsable; recorrer el barrio; visitar puerta por puerta. Nos encontramos con mujeres golpeadas, niños desnutridos, mucha depresión por falta de trabajo, falta de contención, miedo y angustia que los llega a paralizar, tenían miedo de pedir ayuda. Se los invitó a los talleres mediante folletos que escribimos y, si no se acercaban, los buscábamos para que salieran de sus casas.

Cada simposio que realiza Huésped, allí estamos presentes. Estamos haciendo un curso con Huésped para aprender todo lo de consejería para transmitir a todo los adolescentes; no sólo de tener un hijo, sino el cuidado de las enfermedades trasmisibles sexualmente (ETS, VIH sida).

Lo importante es que tenemos que asumir que lo único que nos protege es el preservativo, cuidarse es quererse.

Un grupo de promotoras fuimos invitadas al Estévez (hospital) para exponer la forma en que se trabajaba en el barrio de Lanús, Villa Caraza: que no sólo se puede tener al enfermo medicado, sino brindándole un espacio, un lugar, afecto, contención y amo, que es lo más importante para la salud.

“Mate-debate”, donde cada uno expresa las inquietudes que le preocupan y saber cuáles son nuestros derechos que tenemos para enfrentar para tener una calidad de vida. Pero eso se construye juntándonos todos, porque sabemos que cuando la comunidad se une, se consigue la meta construida por un barrio que se cansó de pasar tanta miseria y hambre.

Charlas en los colegios, donde vemos que los maestros nos piden ayuda. Les preocupan las adolescentes que no tienen información de cómo cuidarse, tanto por tener un hijo no deseado o el contagio del HIV sida, y que puedan tomar conciencia que lo único que los cuida es el preservativo.

Todo lo que yo hago en estos momentos lo aprendí gracias a mi grupo terapéutico, al que voy todos los martes. Con mis compañeras seguimos en la lucha de seguir creciendo y eso nos hace sentir vivas. Poder ayudar a todos los que quieran acercarse. Serán bienvenidas, siempre habrá un lugar en nuestros corazones.

Nunca bajen los brazos, que no está todo perdido. Piensen que la vida es muy hermosa y hay que darle para adelante. Se los digo yo que pensé que la vida se terminaba cuando quedé sola, desamparada y con pocas ganas de vivir por mi separación. Dios me dio un camino en donde pude ver que no estaba sola, tenía mis tres hijos y mis dos nietos hermosos que Dios me dio; que ellos me necesitaban. Y volví a nacer gracias a los pilares que son mis compañeras y las licenciadas que me hicieron ver la realidad y mis ganas de sentirme viva. Gracias.